

MATARÓ

Cerrando un curso y ...mirando con ilusión al siguiente

A lo largo del curso nuestra comunidad, crecida en años y rica en experiencia y dedicación misionera ha vivido una intensa **actividad misionera** que la definiríamos en dos apartados: social y de acogida

Acción social

Clases de alfabetización

Como en años anteriores este curso hemos tenido un grupo de 40 mujeres, la mayoría de marruecos, a las que hemos impartido, además de clases de alfabetización, diferentes actividades culturales. Pensamos que es lo que hoy haría M. Alfonsa dada la realidad social y cultural que tenemos.

Nuestras mujeres van entendiendo que es importante tener espacios personales para cultivarse como personas. Venir a las clases es un espacio privilegiado para ello, muchas expresan que cuando entran en el 'cole' les invade una paz grande que les ayuda a olvidarse de sus problemas. Aunque sólo fuera ese el fruto de nuestra misión nos daríamos por satisfechas.

Creemos en la persona, en sus capacidades, en su dignidad de mujer, creemos y experimentamos la riqueza que supone 'dar y recibir'. Compartimos sus preocupaciones, inquietudes, dificultades -agravadas por la falta de trabajo- e intentamos acompañarlas en su proceso de formación personal.



Compartimos las fiestas religiosas y culturales. Intentamos entrar en lo que significan sus fiestas: Ramadán, la del Cordero... y les explicamos las nuestras: Navidad, Pascua y las que se celebran a nivel ciudad: la castañada, la fiesta del libro y la rosa, carnaval... Intentamos que poco a poco se integren en la sociedad, que entiendan nuestra cultura y nuestra lengua, por eso impartimos clases de catalán y castellano.

A la fiesta de final de curso le damos un relieve especial. Como tenemos un convenio con Caritas nos reunimos con alumnas de otros centros en la biblioteca de la ciudad: Antoni Comas y, con toda solemnidad, les hacemos entrega de un Diploma de asistencia personalizado. Les hace mucha ilusión e incluso les sirve para presentar al preparar los papeles de residencia.



Otro día celebramos la fiesta en casa, para ello elaboran sus platos típicos y los traen para compartir.

Todo el recorrido del curso ayuda a crear un ambiente de compañerismo, se crean vínculos de amistad con personas que antes no se conocían, eso les permite compartir sus problemas y sus logros.

Una de las alumnas, en nombre de todas, leyó un escrito dando las gracias por la acogida y por todo lo que han aprendido y mejorado desde que asisten a nuestro centro, en él nombra a todas y cada una de las profesoras que han tenido, mostrando su agradecimiento por lo que les hemos enseñado y por los ratos dedicados para que aprendan y para escucharles cuando tienen algún problema. Agradecía nuestra entrega y servicio incondicional.



Esta tarea de promoción no la realizamos solas, nos ayuda un grupo de voluntarias, alguna de ellas son exalumnas, sin su colaboración no podrías llevar a cabo esta misión. Nos alegra poder ofrecer nuestro servicio y colaborar para que estas personas vivan más plenamente su dignidad de mujer, es lo que hemos aprendido de M. Alfonsa.

Centro Social Andana

Nuestra colaboración no es muy extensa en el tiempo pero si intensa en la participación.

El Centro Social es un espacio de acogida para personas con pocos recursos económicos o con carencias y dificultades sociales significativas. A las personas que lo frecuentan se les ofrece, además de un lugar de encuentro, la posibilidad de comer, lavado de su ropa, higiene personal, servicio de comedor y actividades culturales, manuales, de teatro... no obstante, la actividad más importante pensamos que es la atención y escucha personal. Se está logrando un nivel de relación bastante bueno aunque no exento de dificultad.



Colaboramos, como comunidad, en tareas de formación básica y culturales. A lo largo del curso se han realizado diversas actividades: Visita a Montserrat. En Barcelona se les ha acompañado al zoo, al Auditorio, Palacio de la música. En Mataró a las ruinas romanas, a la ruta modernista... y cerraremos el curso con una barbacoa. Es nuestro pequeño aporte a 'regenerar la sociedad' que quería M. Alfonsa.



Acogida

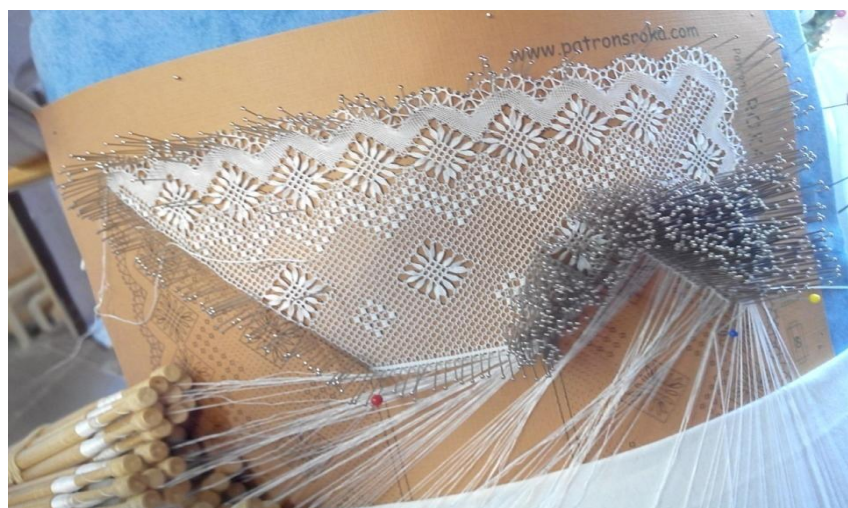
Otro aspecto de nuestra actividad misionera que nos llena de gozo desde la realidad de vivir en la Casa Madre es **acoger a las personas** que, temporal o accidentalmente, vienen a casa.

Este curso han pasado por la Casa Madre, además del grupo que vienen a clases de labores: Hermanas en formación. Alumnos de los colegios de C/ Valencia y Meridiana. Tres grupos de antiguas alumnas, laicas, alguna Carmelita de Santa Teresa en el aniversario de la Santa, ya que nuestra casa, además de ser nuestra CUNA, es lugar de la ruta carmelitana.

Clases de ganchillo y bolillos



Un grupo de señoras de la ciudad, varias de ellas ex alumnas, vienen a casa a clases de Bolillos y ganchillo, podemos considerar que es una continuidad de lo que hace 166 años inició en este mismo lugar M. Alfonsa. Es un espacio de trabajo y de relax, de amistad y de compañerismo. Una de las asistentes lo expresa así



"Encuentros de gran calado..."

En las aulas del antiguo Colegio de San José, nos reunimos un grupo de unas 20 "noies" dos tardes a la semana, el pretexto es hacer clase de bolillos, el contexto el "encuentro, la amistad, hacernos la vida agradable, en definitiva pasarlo bien"

Varias de las que asistimos somos antiguas alumnas de San José y de Las Capas, lo que nos da la oportunidad de recordar momentos, hermanas de nuestra niñez, de dialogar desde el estilo aprendido en las Concepcionistas. Recordar nuestros tiempos de cole nos lleva a comparar con lo de hoy y a agradecer lo que hemos recibido, es decir, ¡nos quedamos con lo nuestro! aunque comprendemos que había cosas...que en fin, son mejores las de hoy. Pasamos unas tardes fantásticas, además de aprender, lo pasamos muy bien, que es lo importante. Si alguna comparte un problemas lo hacemos nuestro. Nos sentimos unidas en las alegráis y en las penas. En fin que estamos contentas de poder continuar nuestra vida de 'cole'.

Silvia



Hermanas en formación

Queremos resaltar el paso de nuestras hermanas en formación inicial. Tenemos la suerte de acogerlas, compartir con ellas un rato de oración y ofrecerles algún ágape fraterno. De cada grupo nos queda un grato recuerdo que nos ayuda a tenerlas presentes en nuestra oración.



Exalumnas

Varias de las que **fueron alumnas ayer** sienten una llamada a renovar sus orígenes y vuelven al Cole. Disfrutan recordando lugares, acontecimientos, trastadas... renuevan la amistad entre ellas. Les ofrecemos, además de conocer las dependencias de la casa, la posibilidad de que conozcan nuestros orígenes, el porqué y para qué vinimos a Mataró y algún Power de M. Alfonso.



Transcribimos el testimonio del último grupo que nos han visitado:

ENCUENTRO DE EXALUMNAS DEL COLEGIO "SANT JOSEP"

El pasado domingo 28 de junio nos encontramos, después de 37 años de haber terminado el colegio, unas 30 chicas (ahora ya señoras que pronto cumpliremos 50 años), con un vínculo común: nuestro paso por el colegio San José de Mataró de las Misioneras de la Inmaculada Concepción.

El encuentro comenzó en la puerta de la escuela donde nos recibieron la hermana M^a Dolores y Carmen, que nos acompañaron en nuestro "viaje al pasado".

Como dijo una compañera, parecía que "un hilo mágico" nos hubiera mantenido conectadas durante estos años y al encontrarnos otra vez en la escuela volviéramos a ser las niñas que fuimos: risueñas, ruidosas, llenas de alegría y energía hasta el punto que, en algunos momentos, nos costaba mantener la atención en las explicaciones que con paciencia y dedicación nos daban Carmen y M^a Dolores sobre la historia y antigüedad del edificio, los orígenes de la Congregación o la vida de su fundadora, la Madre Alfonsa Cavín.

Nos gustó mucho oírlo porque, como ellas decían, era una asignatura que no nos dieron cuando éramos niñas, y ahora, sentadas en la misma clase donde habíamos estado años atrás, aprendíamos cosas nuevas del pasado de la mano de dos mujeres que nos transmitían su orgullo, que también había de ser el nuestro, de pertenecer a una Congregación de mujeres pioneras que desde sus inicios trabajaron en favor de la promoción de la mujer y que han sabido adaptarse a las necesidades de cada tiempo para continuar haciéndolo.

Volver a ver el Claustro y la Sala donde nos hacían las revisiones médicas, pasar delante del despacho de la Directora, entrar en la Capilla, subir las escaleras que nos llevaba a la sala de cine, entrar en las clases o correr por el patio del colegio nos trajo a todos los recuerdos de nuestra infancia. Además nos enseñaron partes de la escuela desconocidas para buena parte de nosotras como la zona de la clausura, las habitaciones de las internas, ahora convertidas en museo, la habitación de la Fundadora Madre Alfonsa o la cocina.

La visita a la escuela fue una experiencia fantástica, de la cual queremos dejar constancia y agradecer a M^a Dolores y Carmen su dedicación para hacerla posible para nosotras y para otras promociones que están interesadas.

Muchas gracias de parte de todas.

Cerrando para abrir

Lo vivido este curso nos fortalece en la misión y nos hace sentirnos vivas, continuadoras de la obra que inició M. Alfonsa hace ya 166 años. Hemos cambiado la forma, el estilo de trabajar pero el espíritu es el mismo: que la mujer tenga en la sociedad el lugar que le corresponde y se reconozca su dignidad de mujer.

Cerramos pues, con gozo, el capítulo de un curso, nos deja la **satisfacción** del 'deber cumplido', el **gozo** de la entrega sencilla y la **disponibilidad** de mirar al futuro y esperar con ilusión renovada una nueva oportunidad de servir acompañar y ayudar, un curso más.